

# Los aportes de la Arqueología al estudio de La Patagonia Rebelde



Miguel Ángel Zubimendi

Entre 1920 y 1921 se sucedieron una serie de hechos promovidos por las duras condiciones de vida de los peones de campo en la provincia de Santa Cruz, quienes alentados por posturas anarquistas llevaron a cabo una serie de huelgas que fueron brutalmente reprimidas, sucesos que pasaron a ser conocidos como La Patagonia Rebelde. Hoy, desde la Arqueología intentamos analizar estos hechos desde una perspectiva distinta para conocer mejor qué sucedió en este apartado lugar del territorio nacional.

**A**lgunos investigadores definen a la arqueología histórica como una disciplina que investiga los procesos que dieron lugar a la formación del mundo moderno a partir de la expansión europea del siglo XV y la consolidación del sistema capitalista. De esta forma, la arqueología histórica aborda aspectos que más allá de lo narrado o escrito, sólo pueden ser corroborados o entendidos a partir de la materialización de algunos de ellos. En la Argentina se ha dado un amplio desarrollo de esta disciplina, reflejado por la amplia gama y variedad de temas de investigación que abarcan desde los tiempos coloniales, los fortines del siglo XX, la arqueología subacuática, la arqueología urbana e incluso los Centros Clandestinos de Detención y la recuperación de los restos de desaparecidos.

Dentro de este nuevo marco, hace unos cinco años comenzamos a investigar las huelgas de peones rurales que ocurrieron en el noreste de Santa Cruz entre los años 1920 y 1921, con el objetivo de entender más ampliamente el contexto general en el que ocurrieron estas huelgas, qué pasó en su transcurso, cuándo ocurrieron los distintos hechos, cuál fue su verdadera dimensión, quiénes fueron afectados, y por qué finalizaron con la muerte de un número no determinado de huelguistas, pero que no sería inferior a las 500 personas.

Estas huelgas constituyeron hechos de trascendental importancia para la identificación y la conformación de la sociedad santacruceña, incluso hasta el día de hoy, sobre todo debido al silencio impuesto a los vencidos durante más de 50 años hasta la década de 1970, cuando adquiere un amplio conocimiento público y se comienzan a investigar estos hechos.

En las últimas décadas, las investigaciones giraron en torno al análisis del contexto político y social en que ocurrieron las huelgas, el impacto en la sociedad contemporánea

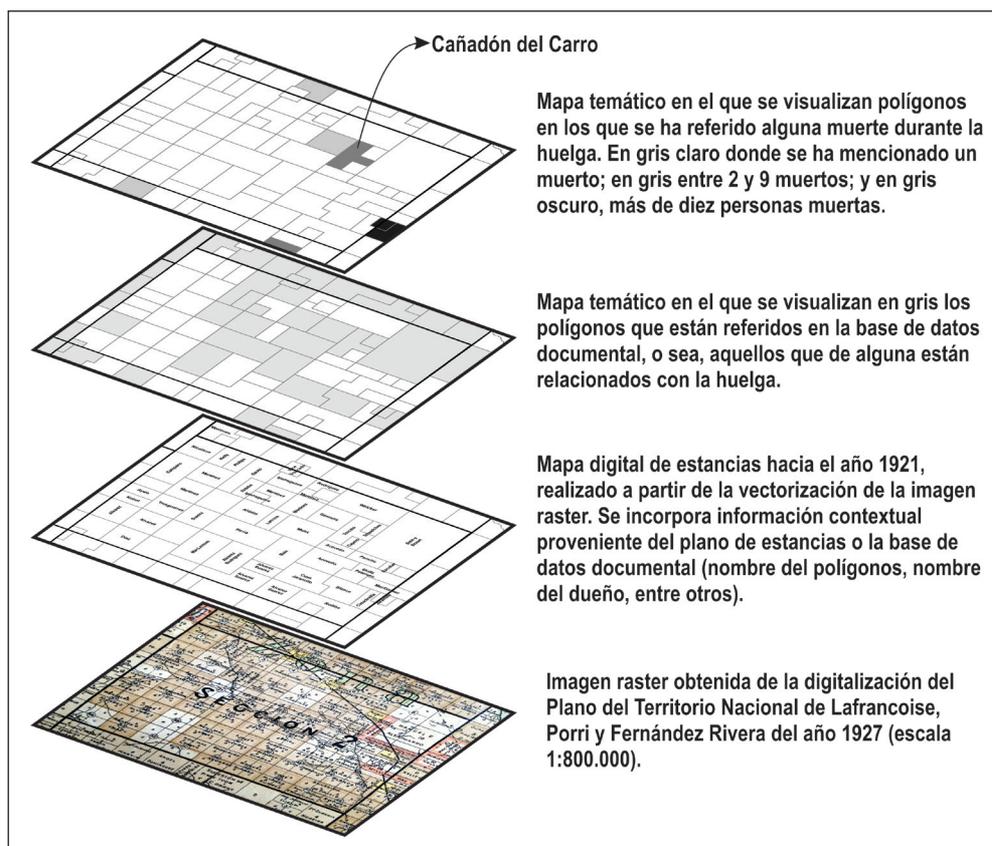
nacional, la reconstrucción del movimiento de algunos de los huelguistas o un análisis de los procesos judiciales realizados sobre los huelguistas hechos prisioneros. Sin embargo, poco se ha avanzado en concreto sobre los sucesos ocurridos.

## Reconstrucción histórica

Las huelgas fueron abordadas por primera vez de forma integral por el historiador y periodista Osvaldo Bayer en los cuatro tomos de *Los Vengadores de la Patagonia Trágica* editados en la década de 1970, que luego fueron reimpresos como *La Patagonia Rebelde*, tomando el nombre de la película de Héctor Olivera estrenada en 1974. Otros libros abarcan esta misma temática, algunos realizados por historiadores militares, en los que se interpreta a las huelgas como intentos revolucionario-comunistas, o un plan de invasión organizado por Chile.

A partir de 1980 se registran diversas publicaciones de historiadores aficionados que viven en Santa Cruz que entrevistaron y recuperaron parte de la memoria de testigos que habían vivido, ellos o sus descendientes, durante las huelgas. Estos libros brindan aportes importantes, en especial entrevistas a testigos y datos contextuales que ayudan a tener un panorama más amplio de la época y los habitantes del territorio. Diversos trabajos académicos de los últimos años analizan el contexto político y social en que ocurrieron las huelgas, y su impacto en la sociedad contemporánea nacional, o de los procesos judiciales realizados sobre los huelguistas hechos prisioneros.

Sin embargo, poco se ha avanzado en el conocimiento del contexto local en el cual ocurrieron las huelgas, los sucesos concretos ocurridos, o el estudio de los restos materiales dejados durante las mismas. Si bien las huelgas afectaron prácticamente todo el territorio de Santa Cruz, nuestro interés se centra en el noreste de la provincia, donde terminaron por ser sofocadas en los últimos días del año 1921, y donde ocurrieron algunos eventos particulares de gran interés para conocer la dinámica de los procesos que estaban ocurriendo en la lucha entre



1. Ejemplo de la integración de diferentes capas en un SIG.

los obreros rurales, los capitalistas representados por los hacendados y las fuerzas del orden nacional.

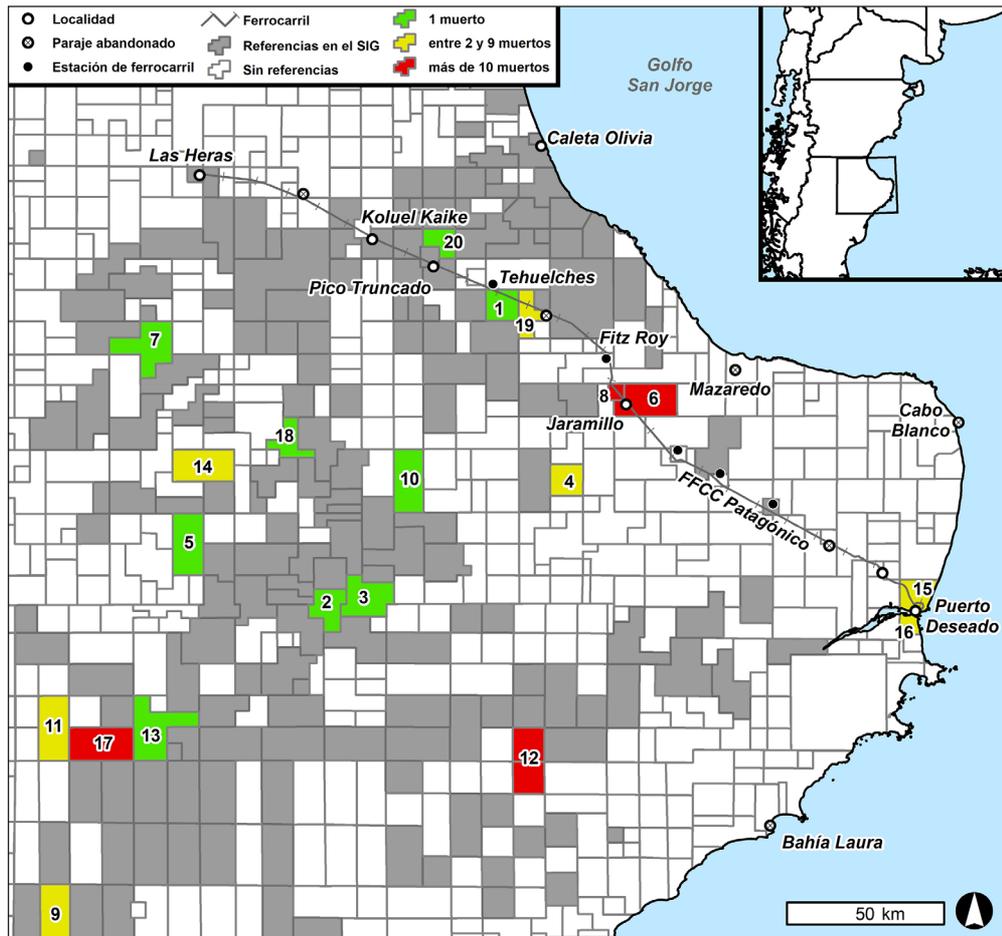
## Estudios espaciales de la huelga: el territorio afectado

Inicialmente quisimos saber cómo impactó la segunda huelga de 1921 –aquella que fue brutalmente reprimida y se saldó con un mínimo de 500 peones fusilados– al noreste de Santa Cruz, y qué lugares se vieron afectados directamente. Para ordenar, organizar y sistematizar la información existente sobre estos hechos, decidimos aplicar una combinación de la investigación histórica con enfoques metodológicos de la denominada arqueología espacial –que busca patrones de distribución de evidencias o restos arqueológicos, generalmente en amplias superficies. Esta información fue sistematizada en una base de datos documental, en la cual se incluyó la localización, en su gran mayoría en estancias o pueblos; la fecha en que ocurrió el suceso; el tipo de fuente

de la información –telegramas del ejército, relatos orales, notas de diarios, entre otras–; el nombre del informante; y por último, la referencia bibliográfica.

En forma paralela, creamos un Sistema de Información Geográfico (SIG), llamado por nosotros *SIG Patagonia Rebelde*. Para ello se digitalizaron y georreferenciaron mapas y planos antiguos de estancias del noreste de Santa Cruz, con el fin de generar mapas vectoriales de las estancias, localidades y otros elementos espaciales en que se ordena el territorio. Cada uno de estos elementos –que constituyen polígonos– fueron vinculados a distintos tipos de información, tanto contextuales (nombre de estancia o poblado, dueño al momento de la huelga, etc.), así como datos sobre la huelga (si fue visitada por los huelguistas o el Ejército Argentino, si se ha mencionado la muerte de personas, etc.). Las herramientas SIG nos permitieron generar capas temáticas o de información para observar y analizar, por ejemplo, patrones de ocurrencias de hechos (Fig. 1).

En la Figura 2 se observa que la huelga ocurrió principalmente en la zona interior



2. Estancia y localidades mencionadas en la base de datos, y aquellas en las que se han referido muertes de personas durante la segunda huelga de fines de 1921 y comienzos de 1922. Los números corresponden a los de la Tabla 1.

del territorio, sin que se viera afectada la zona costera. Es interesante resaltar que, si bien el movimiento obrero tuvo su origen en las localidades ubicadas en la costa como Río Gallegos, Puerto San Julián y Puerto Santa Cruz, en el caso de la zona norte, la huelga tuvo escasa presencia en Puerto Deseado y los restantes asentamientos ubicados en la costa, como Bahía Laura, Cabo Blanco, Mazaredo y Caleta Olivia. De estos, sólo la última localidad se vio afectada, ya que el día 17 de diciembre fueron asaltadas varias casas de comercio. En esta figura, también se han representado aquellas estancias o localidades en las que se han mencionado muertes durante la huelga, tanto de huelguistas, como de otras personas (conscriptos, hacendados, etc.).

En el Recuadro 1 se presentan aquellos lugares en los que se mencionan muertes, junto con una breve caracterización de la información que se cuenta para cada caso.

Así, obtenemos una cartografía precisa de las muertes ocurridas durante la huelga del año 1921, lo que podrá servir a futuro, para orientar las investigaciones hacia estos lugares, y en algunos de ellos será posible localizar las tumbas anónimas de los peones rurales asesinados.

### El campamento cañadón del Carro

Si bien la huelga fue un proceso relativamente corto –que abarcó poco más de un mes en el noreste de Santa Cruz- es probable que se hayan generado algunos contextos materiales, como los campamentos temporarios de los huelguistas, o las tumbas o fosas comunes de peones rurales, factibles de ser estudiados desde una metodología arqueológica.

Datos sobre polígonos en los que existen referencias a muertes vinculadas con la huelga en el noreste de Santa Cruz entre diciembre de 1921 y enero de 1922. Los números corresponden a los de la Figura 2.

<i>Número</i>	<i>Polígono</i>	<i>Fecha</i>	<i>Muertos</i>	<i>Observación</i>
1	9 de Septiembre	21/12/1921	1	Por heridas del combate de Tehuelches
2	Bella Vista	~9/12/1921	1	Estanciero, muerto por los huelguistas o accidental
3	Cerro Horqueta	s/f	1	Sin datos
4	Ea. Jaramillo	20/12/1921	3	Muertos en enfrentamiento
5	El Alma Gaucha	31/12/1921	1	Asesinado, previamente torturado
6	El Moscoso	22 y 23 /12/1921	Más de 10	Fusilamientos masivos de huelguistas prisioneros
7	Friedrichstadt	s/f	1	Sin datos
8	Jaramillo	22 y 23 /12/1921	10	Fusilamientos de huelguistas prisioneros
9	La Alianza	5/12/1921	3 o 6	Muertos en enfrentamientos
10	La Linda	s/f	1	Sin datos
11	La Mata	17/12/1921	3	Fusilamientos de huelguistas prisioneros
12	La Sin Nombre/ Tres Cerros	25 y 28 /12/1921	Más de 10	Fusilamientos masivos de huelguistas prisioneros; un conscripto por disparo accidental
13	Los Granaderos	16/12/1921	1	Fusilamientos de huelguista prisionero
14	Manantiales	2/1/1922	4	Fusilamientos de huelguistas prisioneros
15	Puerto Deseado	22/12/1921	1	Conscripto muerto por heridas del combate de Tehuelches
16	Puerto Deseado/ Puerto Jenkins	25/12/1921	3	Fusilamientos de huelguistas prisioneros
17	San José	18 al 21 /12/1921	Más de 10	Fusilamientos masivos de huelguistas prisioneros
18	Sierras Blancas	s/f	1	Sin datos
19	Tehuelches/ San Marcos	21/12/1921	2	Fallecidos por heridas del combate de Tehuelches
20	Tres Lagunas	s/f	1	Sin datos

En cuanto a los campamentos, hemos podido recuperar la localización exacta del último campamento de los huelguistas, que se había perdido en la memoria local. Este campamento, denominado Cañadón del Carro, duró varios días y se juntaron numerosas partidas de huelguistas, todas bajo la dirección de *Facón Grande*. Desde este campamento se enfrentaron a las tropas comandadas por el Teniente Coronel Héctor Varela en la estación Tehuelches, donde fallecen un conscripto y tres huelguistas. Posteriormente, los huelguistas se rinden a Varela en Jaramillo, donde algunos de ellos fueron fusilados. Debido a esto, considera-

mos al campamento del Cañadón del Carro como el último hito de los huelguistas, desde donde partirían hacia su muerte a manos del Ejército Argentino.

El campamento habría durado menos de una semana, y se hallaba en campos de la estancia San Marcos, a aproximadamente tres kilómetros de la estación Tehuelches del ferrocarril, en una hondonada desde la cual vigilaban la estación y se hallaban al resguardo de cualquier ataque sorpresa. En el mismo, habrían acampado casi 300 hombres, unos 2000 caballos y varios autos y camiones.

Contamos con unos pocos relatos de la vida en el campamento, los cuales permiten

estimar que al menos 50 huelguistas se hallaban armados, en su mayoría con armas largas y revólveres. Existía una división de tareas y una jerarquización en el campamento que diferenciaba entre cabecillas, con *Facón Grande* como líder, y encargados de los caballos, cocineros, vigías o centinelas, entre otros. Había también peones rehenes, que eran quienes habían decidido no plegarse a la huelga, y prisioneros, casi todos ellos hacendados o gerentes de casas comerciales. Se menciona también la presencia de fogones para calentarse, la existencia de asados y mateadas grupales. Luego del denominado combate de Tehuelches, los huelguistas enterraron a dos compañeros muertos en el enfrentamiento, algunos decidieron escaparse, y los restantes, en asamblea, optaron por entregarse a las tropas del Ejército en Jaramillo, abandonando el campamento el 22 de diciembre de 1921.

Esta información permitió generar expectativas arqueológicas que permitieron delinear una serie de características topográficas y ambientales de lugares donde se hallaría el campamento. Se seleccionaron cuatro lugares para ser relevados a pie en el campo. Tres de ellos presentaban una muy baja densidad de restos materiales, y éstos se asociaban claramente a desechos de la actividad ganadera: trozos de madera y alambres de alambre luego del recambio de

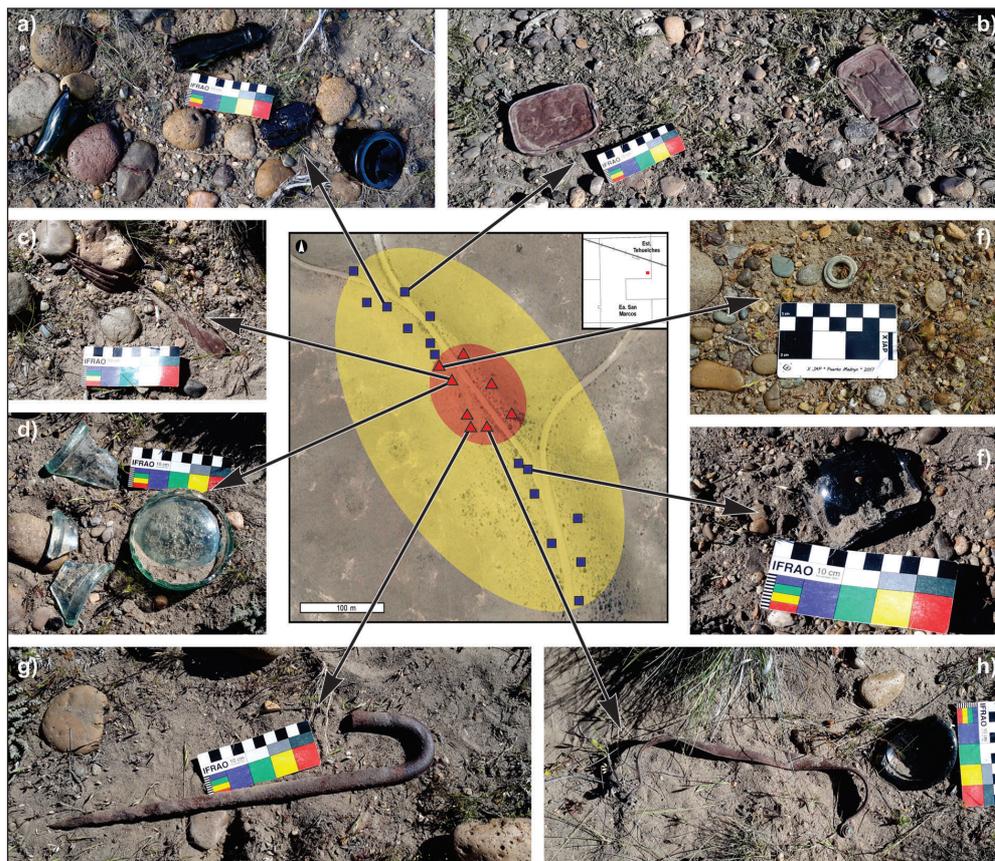
de ellos claramente posteriores a la huelga, por lo que no podían corresponder al campamento Cañadón del Carro.

Pero en el cuarto sector, registramos dos lugares con altas frecuencias de restos materiales. El primero es una concentración con gran cantidad y diversidad de materiales distribuidos de forma casi continua a lo largo de 100 m por la parte baja de una hondonada. Por ejemplo, metales oxidados, entre ellos latas de conservas, barriles anti-sármicos, restos de maquinarias y vehículos, baldes, cigarreras, tazas, latas de gasolinas, etc. En menor cantidad se registraron vidrios, mayormente de bebidas alcohólicas y remedios; así como vasos y copas, y tazas y platos de loza y porcelana. Muchos de estos restos corresponden a materiales de décadas posteriores a la huelga, por lo que los interpretamos como basurero de estancia.

La segunda concentración de materiales se distribuye a lo largo de 300 m y en ambas pendientes de una hondonada. Entre los restos registrados, los fragmentos de botellas de ginebra gres son los más abundantes, aunque también se observaron fragmentos de vidrio de botellas de ginebra y de vino. Las piezas de metal son abundantes, todas oxidadas, incluyendo varias latas de distintos tamaños y formas, entre ellas de leche condensada, latas de conserva, una manija de pava, flejes de barriles, tres estacas –dos clavadas en tierra–, un anillo de ojillo para lonas de carpas, alambres tejidos, un tenedor de metal oxidado y un casquillo calibre 44 de Winchester. En relación con el vidrio, también se registraron varios frascos. En menores frecuencias hay madera, entre ellos tablas de maderas largas y angostas, incluso una clavada en tierra. Finalmente, se observaron fragmentos de loza, probablemente de platos, así como fragmentos de suela negra con clavos. Todos estos restos pueden ser asignados a momentos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, lo que es concordante con el momento en que ocurrió el campamento, por lo que creemos que estos restos hallados corresponden al mismo.

La distribución espacial de los restos encontrados (Fig. 3) muestra una clara diferencia entre aquellos que corresponden a desechos de víveres y bebidas, por un





3. Distribución espacial y tipos de restos encontrados en el Cañadón del Carro. a) picos y bases de bebidas alcohólicas; b) latas de conservas abiertas; c) tenedor; d) fragmentos frasco de vidrio; e) anillo de ojillo para lonas; f) base de botella de ginebra; g) estaca metálica; h) mango de pava y base de botella de bebida alcohólica.

lado, y aquellos correspondientes a enseres domésticos y vivienda.

Los víveres, de gran importancia durante la huelga, eran requisados por los huelguistas para su consumo, de los almacenes de las estancias o boliches de campo mientras se desplazaban de un lugar a otro. De esta forma se aprovisionaron de bolsas de harina, barricas de yerba, latas de conservas, galletas y leche, tabaco y cigarrillos, te, café, azúcar, fideos y tarros de dulces, entre otros. Estos restos se hallan distribuidos a lo largo de todo el sector estudiado, lo que sugiere que todo el campamento fue utilizado como lugar para el consumo de diversos elementos, entre los que hemos registrado gran cantidad de latas de conservas, leche condensada, y bebidas alcohólicas. Si bien no existen menciones a que incautaran bebidas alcohólicas, el registro arqueológico demuestra que se consumieron distintos tipos de bebidas, como ginebras y vinos.

Existen referencias a que los huelguis-

tas se apropiaron también de otros tipos de elementos en las estancias, como ollas, pavas para mate, cubiertos, platos, frascos de vidrio, asadores, largavistas, anteojos, chisperos, e incluso lonas para carpas. Si analizamos la distribución espacial de los restos de enseres domésticos y vivienda, observamos que los mismos se hallan claramente concentrados en la parte central de la distribución de materiales, lo que podría indicar una zona de cocinas donde se habrían instalado carpas de lona.

## Reflexiones finales

Los estudios arqueológicos sobre las huelgas de peones rurales ocurridas en Santa Cruz a comienzos del siglo XX, aportan nuevas miradas, preguntas y metodologías que complementan las investigaciones históricas previas. Los ejemplos presentados demuestran parte del potencial de la



Una de las pocas fotografías que se conocen de Facón Grande y probablemente la última. Se halla en la estación Jaramillo, luego de rendirse ante el Ejército Argentino, y poco antes de ser fusilado.

**Facón Grande.** José Font, conocido en la zona como *Facón Grande*, fue un carrero cuentapropista que vivía en la zona entre Puerto San Julián y Puerto Deseado. Probablemente entrerriano –algunos afirman que era uruguayo– llegó a Santa Cruz a comienzos del siglo XX. Poco se conoce con certeza sobre su vida, habría trabajado en las salinas de Cabo Blanco, luego se independizó, trabajó como chatero, uniendo Puerto San Julián con las nuevas colonias que existían cerca de la cordillera. Intentó poblar un campo cerca de Bahía Laura, pero fue echado por un policía, volviendo a su actividad previa. Prácticamente todas las referencias

de quienes lo trataron resaltan su honestidad y carisma, especialmente entre los peones rurales.

Al comienzo de la huelga de fines de 1921, los propios huelguistas le piden que asuma el rol de líder del grupo que operaba entre San Julián y Puerto Deseado. Durante diciembre estuvo en permanente movimiento por casi todo el noreste de Santa Cruz, visitando estancias para que los peones se sumen a la huelga, terciando en todo momento para que los huelguistas no realizaran desmanes ni excesos. Si bien se llevaba prisioneros a los dueños de las estancias, en muchos casos los dejaba con la excusa de que se quedarán con sus mujeres o para no dejar los campos solos.

El 20 de diciembre de 1921 se enfrentó a las tropas del Ejército argentino en el combate de Tehuelche donde murieron tres huelguistas y un conscripto. Al día siguiente organizó una asamblea a la que propone entregarse al Ejército, moción que es ganada luego de negociar garantías de que se respetaría la vida de los huelguistas. Sin embargo, cuando se rinden en Jaramillo, *Facón Grande* junto con al menos otros 15 compañeros son fusilados en el cercano Cañadón de los Muertos. El lugar donde se hallan sus restos aún no ha podido ser localizado.

arqueología para conocer más sobre estos sucesos, cuyas consecuencias las sufrieron sólo un sector de quienes habitaban el territorio, y que eran quienes se hallaban junto con las clases más desfavorecidas.

Las nuevas investigaciones que se llevan a cabo en el noreste de Santa Cruz, una parte del territorio que cuenta con menores antecedentes de estudios, constituyen un novedoso avance en la recuperación de la memoria de estos sucesos, cuyos ecos aún resuenan hoy en día. Con el aporte de la arqueología se pretende reflexionar sobre los hechos sucedidos en situaciones de violencia

estatal –pero también privada por parte de asociaciones ligadas a las clases dominantes– que se desató violentamente en el territorio no solo para restablecer el *status quo* anterior, sino principalmente, la consolidación de una forma de explotación de los obreros y del ambiente, como la realizada por la ganadería extensiva en el territorio. En esta *paz de los cementerios* que existió en Santa Cruz por varias décadas, sin duda subyacía una memoria dolorosa de las experiencias vividas, que sólo pudo volver a aflorar a partir de las investigaciones de Osvaldo Bayer. Esperamos que nuestras investigaciones

## Las huelgas de la Patagonia Rebelde



Huelguistas tomados prisioneros en el noreste de Santa Cruz.

La ganadería ovina era el motor principal de la economía en Santa Cruz a comienzos del siglo XX, sin embargo, a comienzos de la década de 1920 se hallaba en crisis por el brusco descenso de los precios de la lana. Esto -junto con otros factores- llevó a los obreros rurales a declarar una primera huelga entre octubre de 1920 y febrero de 1921. Esta se desarrolló en el sur de Santa Cruz y finalizó luego de que tropas del ejército al mando del teniente coronel Héctor Varela negociaran un pliego de condiciones entre los huelguistas y los hacendados.

Al poco tiempo los estancieros comenzaron a no respetar el acuerdo, lo que motivó una nueva declaración de huelga total en todo el territorio en octubre de 1921. Esta segunda huelga tuvo una mayor extensión, ya que abarcó prácticamente todo Santa Cruz. Por su parte, los terratenientes realizaron una campaña de miedo en los principales diarios de Buenos Aires y las embajadas, denunciando supuestos terribles crímenes cometidos por los huelguistas -que nunca se probaron-, lo que llevó al gobierno de Yrigoyen a enviar nuevamente al teniente coronel Héctor Varela a Santa Cruz, pero esta vez con diferentes órdenes. Apenas desembarcó declaró la Ley Marcial, y para fines de diciembre de 1921 terminó de sofocar la huelga a fuerza de fusilamientos y el sometimiento total y sin negociación de los huelguistas, asesinando entre 500 y 1500 trabajadores rurales, y tomando prisioneros a cientos.

puedan ser una continuación y un tributo -a pocos meses de su muerte ocurrida en diciembre de 2018 a este gran historiador y periodista. ◆

### Lecturas sugeridas

Bayer, O. 1972. *Los Vengadores de la Patagonia Trágica, Tomo II. La Masacre*. Editorial Galerna, Buenos Aires.

Zubimendi, M. A. 2019. La Patagonia Rebelde en el noreste de Santa Cruz: estudios prospectivos para la ubicación del campamento del Cañadón del Carro. En: *Arqueología de Patagonia: el pasado en las arenas*. J. Gómez Otero, A. Svoboda y A. Banegas (eds.), Instituto de Diversidad y Evolución Austral, Buenos Aires (en prensa).

Miguel Ángel Zubimendi  
 CONICET. División Arqueología,  
 Facultad de Ciencias Naturales y Museo  
 - UNLP  
 UNPA-UACO, Instituto de Cultura,  
 Identidad y Comunicación (ICIC).

## Normas para los colaboradores

*MUSEO* es una revista anual de divulgación científica y cultural editada por la Fundación Museo de La Plata “Francisco P. Moreno”.

Los artículos deberán ser redactados en español, utilizando un lenguaje claro y sencillo enfocado hacia un público no especializado. Deberá evitarse, en lo posible, la terminología técnica propia de la disciplina, explicando brevemente los conceptos de uso imprescindible.

**PRESENTACIÓN DE TRABAJOS.** Los artículos deberán enviarse en archivos de formato .doc o .rtf. Se deberá evitar todo carácter y formato especial utilizando itálicas sólo para nombres específicos; no incluir notas a pie de página. La extensión máxima admitida será de 3.000 palabras.

En la primera página se consignará:

a) título del trabajo (no usar más de 10 palabras; no usar subtítulos);

b) nombre y apellidos de cada autor, acompañados de su grado académico y su filiación institucional (no se incluirán más de tres autores responsables; si hubiera más autores se consignarán como colaboradores);

c) nombre y dirección electrónica del autor que se ocupará de la correspondencia relativa al trabajo.

En la segunda página y subsiguientes: se incluirá el título del trabajo, una frase introductoria a modo de copete (que destaque lo más atractivo del trabajo) y a continuación el texto del artículo propiamente dicho.

**IMÁGENES.** Las imágenes serán evaluadas de acuerdo con su pertinencia para una publicación de divulgación y de acuerdo con su calidad gráfica. Los originales deberán entregarse en archivos separados del texto en formato .jpg o .tiff con una resolución no menor a 300 dpi. Se recomienda incluir al menos 5-6 imágenes por artículo.

En el archivo que contenga el texto principal se deberá incluir una lista de imágenes con sus leyendas, y la ubicación recomendada por el autor. En el caso de mapas “tomado de:”, en el caso de fotografías, el nombre del fotógrafo o del banco de imágenes que autoriza su publicación.

**BIBLIOGRAFÍA.** Los artículos no deben incluir notas al pie o finales ni bibliografía. Puede agregarse una breve sugerencia de lecturas.

**RECEPCIÓN DE ORIGINALES.** Los artículos se recibirán en:

Tanto en el asunto del mensaje como en los archivos adjuntos se deberá incluir el nombre del autor que oficie como contacto para el comité editorial de la revista. El texto principal y las imágenes se enviarán por separado y numerados en forma consecutiva.

**PRINCIPIOS ÉTICOS Y LEGALES.** No se publican textos con contenido que promueva algún tipo de discriminación social, racial, sexual o religiosa; ni artículos que hayan sido publicados en otros medios.

Los trabajos deben atenerse a las normas éticas del trabajo con seres humanos o animales, respetando la Declaración de Helsinki y la de Derechos Humanos o cualquier otra redactada al respecto.

La revista no se hace responsable de las opiniones, imágenes, textos y trabajos de los autores o lectores que serán responsables legales de su contenido, y entiende que todos los autores firmantes han dado su consentimiento para figurar, de lo que se hará responsable el autor remitente.